priorato de la Anunciación

MARCEL BREUER, arquitecto

«Desde lejos se divisará el campanario, marcando su silueta enérgica y distintiva en el árido paisaje, y desde cerca su presencia señalará la aproximación a la Capilla. Las campanas de bronce indicarán las horas en que harán los Oficios diarios. Su forma airosa y aristada se presta fácilmente a la técnica del hormigón armado y sus encofrados.»

M. BREUER

148 - 72

MARCEL BREUER y FRED V. TRAYNOR, arquitectos

Este edificio, de recio temple y acusada personalidad, eleva apenas su horizontal silueta en la desierta zona de Dakota del Norte, en una parte muy azotada por los vientos.

Al deseo fundamental de construir un convento que poseyera línea airosa y carácter permanente, se une al no menos ferviente propósito de conseguir que los materiales empleados, tanto en el interior como en el exterior, adquieran una fácil pátina atractiva con el paso del tiempo, es decir, que envejezcan con gracia y, a la vez, que se obtengan con facilidad en la región poco poblada donde está enclavado el convento Benedictino y que sean de uso normal en las construcciones de los alrededores. La piedra gris de algunos paramentos y muros fueron cedidos gratuitamente por los ranchos de las inmediaciones; el atractivo ladrillo local, de basta textura y color cuero, contrasta agradablemente con el hormigón y es idóneo para el uso que se le destina. El arquitecto ha combinado aquí, con su mano maestra, estas tonalidades y colores para conseguir el efecto apetecido; también en el aspecto formal se han combinado la estructura vertical del campanario, las ondulaciones de los soportes de hormigón armado del claustro, y la acusada horizontalidad del edificio, todo ello armonizando con la lejana silueta de los montes.

El proyecto completo constará de dos zonas principales: Convento propiamente dicho y Colegio de Primera Enseñanza; además, existirán dos zonas bien diferenciadas de menor importancia: cementerio tapiado y apartamentos para visitantes, miembros del Colegio y guardianes.

La unidad G comprende: comedor, cocina y capilla, todos ellos provisionales; la zona F es la administrativa; el cuerpo H sirve de vivienda provisional para las hermanas y novicias y como Escuela Superior (esta parte servirá luego de escuela y dormitorio); la residencia permanente de las monjas está en la zona D; C es la capilla principal; en E está el vestíbulo de la Comunidad, que se ve rodeado por un pasillo y en cuyo centro existe una gran chimenea.

Los soportes de hormigón en forma de V que soportan la cubierta del claustro forman unas ondulaciones características que contrastan poderosamente con el perfil de las montañas que descienden hacia el río Missouri. El hormigón se ha dejado siempre visto—en interior y exterior—, y tanto este material como la piedra, la madera y cualquier otro empleado, acusan un enérgico carácter y una poderosa sinceridad constructiva. La capilla provisional ha resultado de un empleo tan efectivo y de una apariencia tan atractiva que se ha decidido conservar incluso en la realización del proyecto definitivo y total. Los muros laterales son de ladrillo pintado de blanco; el del altar formando talud está revestido con panes de oro y su superficie resplandece siempre bajo una luz misteriosa que llega durante el día de un lucernario oculto y por la noche proviene de luces indirectas. El dosel de madera perforado tiene color rojo, y el retablo posterior, igualmente de madera de roble, lleva un tono ligeramente oscuro con juntas rojas. La plataforma del altar está construida a base de cantos rodados naturales, y la mesa del altar es de granito pulimentado gris platino. Los bancos y las vigas del techo son también de madera de roble, y las baldosas del piso, de piedra natural.

Fotos: Shin Koyama Bismarck

La gran capilla central consta de una cubierta laminar de hormigón armado, soportada con cuatro pilares de planta en estrella. Su acabado exterior es de cobre. Lateralmente la capilla se pinta de blanco, incluso los muros de piedra, que adquieren así una textura característica muy agradable. Dos grandes vidrieras policromadas y empotradas directamente en el hormigón prestarán una iluminación natural de agradable aspecto. El muro en que se encuentra el retablo principal irá recubierto con panes de oro, y toda la carpintería interior será de madera de nogal.

El edificio en conjunto resulta original y en todos sus detalles se acusa la recia personalidad de su autor.